

Lectura del Nuevo Testamento

I Juan 3, 18-24

Amor, Real y Activo

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.

Hijitos, no amemos con puras palabras y de labios afuera, sino verdaderamente y con obras.

Esto nos dará la certeza de que somos de la verdad y se tranquilizará nuestra conciencia delante de él cada vez que nuestra conciencia nos reproche, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y lo conoce todo.

Y si nuestra conciencia no nos condena, queridos, acerquémonos a Dios con toda confianza.

Entonces, cualquier cosa que pidamos, Dios nos escuchará, ya que guardamos sus mandatos y procuramos hacer lo que es de su agrado.

Su mandato es que creamos en el Nombre de su Hijo Jesucristo y que nos amemos los unos a los otros, tal como él nos tiene ordenado.

El que guarda sus mandatos permanece en Dios y Dios en él. Y por el Espíritu que Dios nos ha dado sabemos que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios.